

Estudio lexicológico de las onomatopeyas vascas: *El Euskal Onomatopeien Hiztegia: Euskara-Ingelesera- Gaztelania*

IRAIDE IBARRETXE ANTUÑANO*

1. LAS ONOMATOPEYAS: EL ESLABÓN PERDIDO DE LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

Desde que Ferdinand de Saussure (1916: 106) proclamara la arbitrariedad del signo lingüístico y estimara que las onomatopeyas no podían considerarse ‘elementos orgánicos de un sistema lingüístico’, sino un grupo muy poco numeroso de imitaciones aproximativas y semiconvencionales de ciertos ruidos, el estudio de este grupo de palabras ha sido cada vez más rechazado y desplazado de los estudios lingüísticos generales. Aunque es cierto que coetáneos de Saussure, como Grammont, Humbolt o Gabelentz, y posteriormente, lingüistas como Jespersen, Bolinger o Benveniste¹, han defendido la importancia de las relaciones entre sonidos y significados, la realidad es que el estudio de las onomatopeyas en lingüística sigue considerándose algo marginal, sobre todo en lenguas europeas y desde perspectivas formalistas, como podemos comprobar en las palabras del lingüista americano Newmeyer cuan-

* Hizkuntzalaritzan doktorea. Universidad de Zaragoza-ko irakaslea. E-posta: iraide@unizar.es.

¹ Véanse los trabajos de Allott (1995) y Magnus (1999) donde se hace un repaso sobre la evolución que ha tenido el estudio lingüístico de las onomatopeyas.

do afirma que “the number of pictorial, imitative, or onomatopoeic non-derived words in any language is vanishingly small” (1993: 758). Este tipo de pensamiento ha sido rebatido por varios lingüistas en los últimos tiempos, y hoy en día se pueden encontrar cada vez más estudios detallados sobre sistemas onomatopéyicos en diferentes lenguas² que demuestran, por un lado, que el número de onomatopeyas de una lengua es mucho mayor del que normalmente se piensa, y, por otro lado aún más importante, que estas palabras constituyen una parte central del sistema de la lengua; algunos autores incluso llegan a afirmar que han de considerarse como una categoría independiente a la par con el verbo, el sustantivo o el adjetivo (Doke 1935).

Además de la indudable influencia que tuvo Saussure en el rechazo y olvido del estudio de este tipo de palabras, hay otros factores que han favorecido esta situación. Por ejemplo, como veremos en la Sección 3, sus peculiares características lingüísticas que las diferencian de las demás clases de palabras, o la tendencia a utilizarlas más frecuentemente en el registro oral, cuando normalmente las gramáticas y las descripciones lingüísticas suelen estar tradicionalmente basadas en el registro escrito. También ayuda el hecho de que sean palabras que entrañan una gran dificultad a la hora de traducirlas a otras lenguas. Normalmente, para poder entender el significado de las onomatopeyas tenemos que explicarlas, parafrasearlas y ejemplificarlas, y aún así, en la traducción se pierde uno de los elementos más importantes de estas palabras, su rica expresividad (Diffloth 1972).

Otro de los principales problemas que tiene este campo es el gran desacuerdo, o si se prefiere, la gran diversidad, que existe a la hora de adjudicar una etiqueta común para designar este tipo de palabras, lo cual, no solo dificulta su estudio sino también su campo de acción. Diferentes autores han propuesto diferentes nombres para este tipo de palabras: ‘voces naturales’ (García de Diego 1968), ‘nombres expresivos’ (Grammont 1933), ‘onomatopeyas de primer y segundo grado’ (Ullman 1972), ‘palabras descriptivas’, ‘voces-eco’, ‘palabras miméticas’ (para una exposición más detallada sobre los diferentes apelativos, véanse Childs 1994; Jendraschek 2002; Samarin 1970, 1971). Quizás entre los nombres más utilizados tenemos el de ‘ideófono’ entre los estudiosos de lenguas africanas (cf. Doke 1935; Voeltz y Kilian-Hatz 1999) y el de ‘simbolismo fónico’ (Hinton, Nichols y Ohala 1994).

En este diccionario, y en este artículo, vamos a utilizar la etiqueta de ‘onomatopeya’ para designar a aquellas expresiones en las que existe una relación entre el sonido y el significado, a pesar de que no sea el término más adecuado desde un punto de vista lingüístico actual, sino solamente un tipo de simbolismo fónico. Nos hemos decantado por este nombre solamente por razones ‘históricas’ y no puramente lingüísticas, ya que, tradicionalmente, en los estudios vascos se utiliza este término para designar a este tipo de palabras.

² Una de las lenguas cuyo sistema onomatopéyico mejor se conoce es el japonés, donde se puede encontrar una amplia y variada literatura sobre este tema que va desde la recopilación en diccionarios (Kakehi, Tamori y Schourup 1996; Ono 1994) hasta la descripción lingüística sistemática (Hamano 1998; Hirose 1981; Kita 1997). Las lenguas africanas también cuentan con rigurosos estudios, véase Childs (2003). También los volúmenes editados por Hinton, Nichols y Ohala (1994) y Voeltz y Kilian-Hatz (1999) ofrecen una buena perspectiva de los trabajos más recientes sobre estos temas.

Sin embargo, aunque utilicemos la etiqueta general de ‘onomatopeya’, hay que tener en cuenta que en este diccionario se recogen todas aquellas palabras que constituyen ‘una representación rica e intensa de una idea en un sonido’ (Doke 1935: 118), y que tal y como proponen Hinton, Nichols y Ohala (1994: 2-5) pueden clasificarse en diferentes tipos:

- ‘Simbolismo fónico corporal’, es decir, el uso de algunos sonidos o patrones tonales para expresar el estado interno, tanto emocional como físico, del hablante, como en *aiei!*, *atx!* ‘¡ay!’...
- ‘Simbolismo fónico imitativo’, que serían las onomatopeyas que representan sonidos de la naturaleza como, por ejemplo, *bal-bal* ‘ebullición fuerte’; *bor-bor* ‘ebullición’; *pil-pil* ‘ebullición superficial’; *dzanga-dzanga* ‘beber con ruido’; *barrast* ‘ruido de incisión, rasgueo’...
- ‘Simbolismo fónico sinestésico’, es decir, la representación a través de símbolos acústicos (vocales, consonantes, prosodia) de fenómenos no auditivos tales como las propiedades visuales, táctiles, o propiocepticas de los objetos, como lo son el tamaño y la forma. Por ejemplo, *ilunmilunka* ‘al anochecer’; *ñaño* ‘débil’; *ñika* ‘parpadeo’; *ñoñorro* ‘pequeño de estatura’...
- “Simbolismo fónico convencional”, que sería la asociación analógica de ciertos fonemas o grupos de fonemas con ciertos significados. Un ejemplo sería el uso de sonidos oclusivos velares y laterales en palabras relacionadas con la acción de ‘tragar’ como en *klikatu*, *klink egin* o *kulka-kulka*.

Como hemos visto en esta sección, el estudio de las onomatopeyas se enfrenta a varios problemas no solamente por parte de los propios lingüistas, sino también debidos a su naturaleza esquiva. A pesar de la importancia que tienen este tipo de palabras en la lengua vasca, tal y como señala Trask (1997: 259), “[it] is a topic which has so far received nothing like the attention it deserves”. Con la elaboración de este diccionario, queremos empezar a cambiar esta situación, para que tanto los lingüistas como los hablantes se den cuenta de que, tal y como diría García de Diego (1968: 18), las onomatopeyas son “la sal de la lengua”.

2. EL DICCIONARIO TRILINGÜE: ELABORACIÓN Y CONTENIDO

La elaboración de este diccionario se ha realizado en tres fases complementarias:

- recopilación y listado de expresiones onomatopéyicas;
- comparación y cotejo del listado;
- traducción al inglés y al español de las expresiones onomatopéyicas.

Vamos a describir brevemente la dinámica que se ha llevado a cabo en cada una de estas fases.

El objetivo de la primera fase era la recopilación de todas las expresiones onomatopéyicas para poder elaborar un listado. Uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos para la confección de dicha lista era el decidir qué materiales eran los más adecuados para utilizarlos como punto de partida para la recogida de datos. Hoy en día, existen varios diccionarios y enciclopedias monolingües y bilingües vascas (véase la lista de materiales en

la bibliografía), pero no todos ofrecen los datos necesarios para un diccionario de estas características por igual. Aunque ejemplos de onomatopeyas vascas aparecen en todos los diccionarios vascos, los más actuales (*Hiru Mila Hiztegia* 1996; *Morris Student Plus* 1998; *Elhuyar Hiztegia* 1996; *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia* 1984-95; *Hiztegi Enziklopedikoa* 1993) incluyen solamente aquellas onomatopeyas más comunes y de uso más frecuente en la lengua actual. Por ello, tomamos dos diccionarios más clásicos como base de nuestro listado. Por un lado, escogimos el *Diccionario Vasco-Español-Francés* de Azkue (1905), considerado como el diccionario clásico por antonomasia dentro de la lexicología vasca. Este diccionario se compone de dos volúmenes y recoge voces populares de todos los principales dialectos vascos así como de escritores vascos de todos los tiempos. Por otro lado, el *Diccionario Retana de Autoridades del Euskera* (1976), una obra de nueve volúmenes, que expande el de Azkue e incorpora nuevas voces de diversas fuentes (literatura, revistas, otros diccionarios...). Ambos diccionarios se leyeron página por página, extrayendo todas aquellas expresiones consideradas como onomatopéyicas, según los criterios estructurales y semánticos que describiremos en la siguiente sección.

En la segunda fase, se llevó a cabo la comprobación de los datos (expresiones y significados) recogidos en estos dos diccionarios, y su cotejo con los contenidos de otras fuentes: diccionarios, principalmente se consultaron el *Hiru Mila* (1996), el *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia* (1984-95), y el diccionario de quince tomos *Orotariko Euskal Hiztegia* (1987-2005); recopilaciones de expresiones idiomáticas como los manuales de Mokoroa (1990) y Zamarripa (1987), y textos lingüísticos donde se mencionaran las onomatopeyas, como la *Morfología Vasca* de Azkue (1923-25). El objetivo principal de esta fase era comprobar si estas otras fuentes ofrecían más expresiones onomatopéyicas y si las expresiones ya recogidas en el primer listado contenían otros significados o acepciones diferentes a los ya recogidos. En ambos casos, los nuevos datos se incorporan al listado original.

La traducción al inglés y al español de las expresiones onomatopéyicas vascas se realiza en la tercera fase. Las traducciones al español se toman de los diccionarios bilingües utilizados, especialmente de las dos fuentes principales, el de Azkue y el de Retana de Autoridades. En algunos casos, dada la naturaleza y sobre todo la época en la que se escribieron estos diccionarios, se ha optado por actualizar, simplificar y reducir la traducción original, a veces un tanto opaca y rimbombante para el lector contemporáneo. Las traducciones al inglés se toman del diccionario *Morris Student Plus* (1998) y del de Aulestia y White (1992), siempre que es posible, ya que, como hemos mencionado anteriormente, este tipo de diccionarios incluye un número muy reducido de onomatopeyas. En los demás casos, la traducción es de la autora.

El resultado final de este trabajo es un diccionario que contiene más de 4.500 entradas con sus correspondientes traducciones al inglés y al español. Para facilitar la comprensión de estas expresiones, se han incluido también más de trescientos ejemplos y más de cuarenta ilustraciones donde se ejemplifican los diferentes usos de algunas de estas onomatopeyas. El diccionario además cuenta con un prólogo y una breve introducción que orientan al lector sobre el estudio de las onomatopeyas en la lengua vasca y en general.

3. CARACTERIZACIÓN DE LAS ONOMATOPEYAS VASCAS

Aunque es cierto que las onomatopeyas son creaciones propias de cada lengua, y por lo tanto, con unos rasgos únicos para cada idioma, no es menos cierto el hecho de que puedan considerarse una ‘categoría universal’ con unas características estructurales, morfo-sintácticas, semánticas y pragmáticas comunes a las lenguas del mundo (Voeltz y Kilian-Hatz 1999). En esta sección vamos a hacer un breve repaso por los rasgos principales que caracterizan a las onomatopeyas vascas.

3.1. La estructura de las onomatopeyas vascas

Con respecto a sus rasgos estructurales, Hinton et al. (1994: 9) señalan tres características principales:

- El uso de la reduplicación total y / o parcial
- El empleo de elementos fonológicos y prosódicos inusuales
- La asociación de ciertas clases fónicas con ciertos campos semánticos.

Estas tres características están presentes en las onomatopeyas vascas. Veamos algunos ejemplos.

Aunque Hinton et al. (1994: 9) sugieren que el uso de la reduplicación no está muy extendido en las lenguas europeas, o que es menos común que en otras lenguas, es una de las estrategias más usadas por el euskera, no sólo en la formación de palabras onomatopéyicas, como veremos a continuación, sino también como un mecanismo para expresar un uso enfático, como en los ejemplos *zuri-zuria* ‘muy blanco’, *zabal-zabalik* ‘abierto de par en par’, *txiki-txikia* ‘pequeñísimo’; y en menor medida, para expresar un significado distributivo como en los ejemplos *aldian-aldian* ‘cada cual a su tiempo’, *banan-banan* ‘uno por uno’, *lerro-lerro* ‘línea a línea’ (Hualde y Ortiz de Urbina 2003: 360).

En el caso de las expresiones onomatopéyicas, encontramos numerosos ejemplos de reduplicación total, es decir, casos donde el segundo morfo repite exactamente la estructura del primer morfo.

- (1) *dzarra-dzarra* ‘garrapatear’; *gurka-gurka* ‘a tragos’; *nir-nir* ‘fulgor’; *puin-puin* ‘aficionado a estar junto al fuego’; *trinkulin-trinkulin* ‘tambaleando’; *zanga-zanga* ‘devorar; beber haciendo ruido; andar torpemente’

También es muy frecuente la reduplicación parcial, es decir, casos en los que el segundo morfo no repite exactamente la estructura del primer morfo. Estas diferencias estructurales, se pueden deber a una alternancia vocálica, donde el patrón *i-a* es el más usual, a una alternancia consonántica, y/o a una inserción consonántica, donde el patrón más común es la adición de la consonante *m*-. Todas estas reduplicaciones parciales están ejemplificadas en (2).

- (2) a. *klik-klak* ‘tragar’; *nikiki-nakaka* ‘hacer rabiar’; *ipi-apa* ‘con perfección’; *binbili-bonbolo* ‘suavemente; tañido; balancear’; *pilpil-pulpul* ‘palpitación’.
- b. *duda-muda* ‘vacilación, duda’; *fits-mits* ‘mancha, mota’; *piko-miko* ‘detalle’; *xirimiri* ‘trabajillos de poca monta; llovizna’; *saski-naski* ‘batiburrillo, desorden’.
- c. *aiko-maiko* ‘alboroto; excusa’; *uzkur-muzkur* ‘remolón’; *arret-zarret* ‘en zig-zag; en cualquier caso’; *inura-banura* ‘irresoluto’.

Con respecto a la segunda característica, la tendencia a usar una fonología peculiar³, las onomatopeyas vascas utilizan ciertos sonidos que solamente aparecen en este tipo de palabras, como, por ejemplo, la lamino-alveolar sonora *dz-*, así como grupos consonánticos compuestos de oclusivas o *f* + líquida o sibilante o nasal tanto al principio como al final de la palabra. Además, en este tipo de palabras también se utilizan sonidos que, aunque hoy en día aparecen constantemente en el léxico vasco, suelen considerarse propios de palabras no nativas o préstamos recientes como, por ejemplo, las oclusivas al principio de palabra, la fricativa labiodental *f-*, las nasales *m-*, *n-* y la palatal *x-*. Veamos algunos ejemplos de cada grupo:

- (3) a. *dzanga* ‘sorber; zambullirse en el agua’; *dzanp* ‘detenerse de repente; romper’; *dzir-dzar* ‘brillar’; *dzuintaz* ‘apresuradamente’.
- b. *brista-brista* ‘andar rápidamente’; *plisti-plasta* ‘chapotear’; *kluka-kluka* ‘a tragos’; *flisk-flask* ‘restallar’; *aurt egin* ‘darse la vuelta’; *drisk-drask* ‘acción violenta’; *benk* ‘púa’; *plost* ‘trago’.
- c. *di-da* ‘golpear; proceder drásticamente’; *gal-gal* ‘hervir’; *pil-pil* ‘ebullición superficial; copo de nieve; palpitación’; *firri-farra* ‘ton-tamente’; *momorro* ‘insecto; bobalicón’; *nistiki-nastaka* ‘confundiendo’; *xast* ‘hacer una cosa rápidamente’.

Aunque la última característica, la de la fonestesia, pueda considerarse muy especulativa, en euskara sí que hemos observado patrones que relacionan ciertos sonidos con ciertos significados. Por ejemplo, la asociación de sonidos oclusivos velares a las acciones asociadas con engullir o tragar, como en *gurka-gurka*, *glu-glu*, *klik-klak*, *zanga-zanga*, *zarga-zarga*. La utilización de diferentes sonidos vocálicos para expresar los diferentes grados de una misma acción, como en las onomatopeyas de ebullición, donde la *o* está asociada a la ebullición fuerte (*bor-bor*), la *a* a la ebullición normal (*gal-gal*), y la *i* a la ebullición superficial (*pil-pil*). La relación entre vibrantes y sibilantes con movimientos relacionados con el arrastre, normalmente con las vocales *a* y *e*, como en *arrast egin*, *herrestatu*, *narratu* ‘arrastrar’, *karraka*, *tarra-tarra* ‘arrastrarse’, *terrel-terrel ibili*, *terrest-merrest* ‘arrastrar los pies’, y con movimientos relacionados con el deslizamiento, normalmente con la vocal *i*, como en *irrist* ‘resbalar’, *zirin-zirin* ‘jugar a resbalar’, *zirristatu* ‘deslizar, resbalar’.

3.2. La morfosintaxis de las onomatopeyas vascas

La función gramatical de las onomatopeyas es uno de los aspectos más controvertidos de su análisis. Algunos autores como de Jong (2002) las clasifican en diferentes categorías según su función, es decir, como adjetivos, adverbios, etc., mientras que otros lingüistas como Doke (1935) prefieren considerarlas como una categoría separada.

En euskara, nos encontramos con que las onomatopeyas pueden desempeñar diferentes funciones, desde adverbios como *doke-dokeka* ‘limping’ has-

³ Para información sobre el sistema fonológico vasco y su evolución diacrónica pueden consultarse Hualde (1991), Hualde et al. (1995), Hualde y Ortiz de Urbina (2003), Michelena (1985) y Trask (1997), entre otros.

ta nombres como *iskimili* ‘tropel de gente’, pasando por verbos como *irristatu* ‘resbalar’, adjetivos como *topolo* ‘gordinflón’ e interjecciones como *aida!* ‘¡arre!’, *ijui* ‘grito de gozo’.

Como ocurre también en otras lenguas con listados numerosos de onomatopeyas, muchas de estas palabras sufren procesos morfológicos como la derivación o la composición. En euskera, además, dada la facilidad de formar nuevas palabras a través de estos mecanismos morfológicos, es muy común y sencillo crear nuevos verbos, nombres o adverbios a partir de unidades onomatopéyicas. A continuación vamos a repasar brevemente algunas de estas categorías.

Uno de los grupos más numerosos es el formado por onomatopeyas que desempeñan la función de nombre como en (4). La mayoría de este tipo de palabras no sufre ningún proceso morfológico (4.a), pero a veces pueden formarse a partir de sufijos derivativos como *-ada* y *-ako* como en (4.b).

- (4) a. *abrasta* ‘ramilla’; *armiarma* ‘araña’; *gur-gur* ‘arroyo; gruñido’; *iz-kirimiri* ‘conversación ligera y agradable’; *kinrrink-kurrunk* ‘arrullo’; *nir-nir* ‘fulgor’; *pilpil-pulpul* ‘palpitación’; *tinta-minta* ‘pequeños detalles’; *triki-traku* ‘batiburrillo’; *girriski-garraska* ‘persona que come a mordiscos y ruidosamente la fruta’; *furrifarra* ‘persona mal vestida’.
- b. *arramaskada* ‘rasguño’; *dzistada* ‘centella’; *sartada* ‘acción momentánea; incisión’; *irristada* ‘resbalón’; *zalapartada* ‘desorden; resbalón’; *xinkako* ‘empujón’; *zanpako* ‘trago’; *tunpako* ‘caída con ruido sordo’.

Otro grupo numeroso de onomatopeyas es el que desempeña la función de adverbio, que en su mayoría son de modo. Muchas de estas onomatopeyas no reciben ningún tipo de afijo derivativo (5.a), pero otras toman el sufijo derivativo *-ka*, que tiene un valor iterativo (5.b). Algunas también se declinan en los casos locativo (*-n*) e instrumental (*-z*), como en (5.c).

- (5) a. *traka-traka* ‘trotando’; *hirrinbili-harranbala* ‘atropelladamente’; *firri-farra* ‘tontamente’; *sik eta sag* ‘bruscamente’; *trinkilin-trankulun* ‘balanceando’.
- b. *urraka* ‘rompiendo, desgarrando’; *tirritaka* ‘chirriando’; *garra-garraka* ‘revolcándose’; *pirritaka* ‘rodando’; *itzuli-mitziluka* ‘serpenteando’.
- c. *zanpean* ‘de golpe y porrazo’; *firrindan* ‘rápidamente’; *txitean-pitean* ‘a bocaditos; a cada rato’; *narraz* ‘arrastrando’; *tirilikaz* ‘rodando’.

Muchas de estas onomatopeyas también funcionan como verbos. En estos casos siempre resultan de procesos de derivación, a través de sufijo verbal *-tu*, como en (6.a), o de procesos de composición, en los que se les añade un verbo como *egin* ‘hacer’, u otros como *ibili* ‘andar, mover’, o *egon* ‘estar’, como vemos en (6.b). Este tipo de composiciones, que se les conoce con el nombre de ‘predicados complejos’ (Etxepare 2003: 285), es muy frecuente en lenguas con onomatopeyas; como señala Childs (2003: 125), a estas onomatopeyas les acompañan normalmente verbos que significan ‘hacer’, ‘decir’, ‘pensar’, y ‘andar/mover’. Por ejemplo, en japonés encontramos expresiones miméticas con el verbo *aruku* ‘caminar’, como en *yoro-yoro(-to) aruku* ‘tem-

blar', *bura-bura(-to) aruku* 'pasear', *teku-teku(-to) aruku* 'caminar', pero también con el verbo *suru* 'do' (Hamano 1998, Hirose 1981).

- (6) a. *arrastakatu* 'arrastrar'; *dunduratu* 'resonar'; *firrindalatu* 'girar, blandir'; *gongolatu* 'balancear; pasar buena vida'; *karrankatu* 'chirriar'; *sastatu* 'punzar'; *trenkatu* 'cortar'; *txoromorotu* 'ponerse alegre a causa del vino'; *xilintxautu* 'colgar'; *zarrastatu* 'rasgar'; *zirpinzindu* 'rociar, salpicar'.
- b. *aurt egin* 'darse la vuelta'; *dzanga egin* 'engullir, sumergirse'; *gili-gili egin* 'hacer cosquillas'; *jaurt egin* 'lanzar'; *klaska egin* 'morder'; *pist egin* 'escabullirse'; *tart egin* 'romperse'; *firin da faran ibili* 'andar sin ton ni son, gandulear'; *pinpili-panpala ibili* 'caer rodando'; *terrel-terrel ibili* 'arrastrar los pies al andar'; *karraka egon* 'graznar'; *kuli-mulika egon* 'estar con poco trabajo'; *tint egon* 'quejarse'.

También encontramos onomatopeyas con la función de adjetivos, como en (7). La mayoría de estos adjetivos no toman ningún afijo derivativo, aunque si encontramos contados casos en los que estas palabras se transforman en adjetivos a través del sufijo *-tsu*.

- (7) *bri-bri* 'brillante'; *gexa-mexa* 'débil'; *mokoplaust* 'torpe'; *pinpili-panpala* 'predilecto'; *sara-sara* 'transparente'; *sino-mino* 'ceremonioso'; *zirtzin* 'ta-caño'; *zirzil* 'desaliñado'; *zarraparratsu* 'ruidoso'; *zizkolatsu* 'estridente'.

Finalmente, algunas onomatopeyas se pueden clasificar como interjecciones:

- (8) *abija!* 'expresión de cuidado'; *afa!* 'expresión de alegría'; *afut* 'expresión de asco'; *arasut!* 'grito provocador'; *blaust!* 'expresión de algo que sucede repentinamente'; *eit!* '¡bah!'; *flost!* '¡plas!'; *mau-mau* 'expresión de incredulidad'; *panp* '¡pum!'.

Es importante señalar que algunas de estas onomatopeyas, sobre todo aquellas que no han sufrido ningún proceso morfológico, pueden desempeñar varias funciones. Es decir, que resultan sintácticamente ambiguas y, en estos casos, es el contexto en el que aparecen el que nos indica cuál es su función. Por ejemplo, el caso de *traka traka* en (9):

- (9) a. *Traka-traka, zaldi gainean Durangon ziar*
traka-traka caballo encima.LOC Durango.LOC a través
'Trotando, en su caballo, a través de, Durango'.
- b. *Jabeari baimenik eskatzeke, traka-traka bizi-xamarrean joan zan*
dueño.DAT permiso.PART preguntar.sin traka-traka vivo-bastante.LOC ir.PERF aux
'Sin pedirle permiso a su dueño, [el burro] se marchó con un buen trote'.

Como vemos en estos ejemplos, la onomatopeya *traka traka* puede funcionar como un adverbio en (9.a), pero la misma palabra desempeña la función de sustantivo en (9.b).

3.3. La semántica de las onomatopeyas vascas

Como ocurre en la mayoría de las lenguas que cuentan con un numeroso léxico onomatopéyico, en el euskara las onomatopeyas se utilizan princi-

palmente para la descripción de determinados campos semánticos. Trask (1997: 257) propone cinco áreas donde se puede observar una mayor concentración de este tipo de palabras: animales de pequeño tamaño, acciones diversas, fenómenos atmosféricos, instrumentos musicales, características físicas y términos sexuales. Veamos con más detalle cada una de estas categorías.

El grupo de las onomatopeyas para designar animales de pequeño tamaño es bastante numeroso, y engloba tipos de animales diferentes como vemos en (10):

(10) a. Insectos

armiarma ‘araña’; *burrin burrun* ‘abejarruco’; *pinpilipauxa* ‘mariposa’; *tximirrika* ‘abejaruco’; *txiritxa* ‘saltamontes’; *txitxitera* ‘cigarras’; *bipi* ‘carcoma’; *txamorro* ‘gorgojo’; *tximinta* ‘chinche’; *zirin-gilo* ‘sabandija’; *zizka* ‘carcoma’.

b. Crustáceos

karramarro ‘cangrejo’; *marraskilo* ‘caracolillo’; *txangurru* ‘cangrejo’; *txirla* ‘almeja pequeña’; *txirtxita* ‘almeja’.

c. Pájaros

auxulunt ‘francolín’; *bili-bili* ‘pato’; *bilibarro* ‘tordo’; *firingalo* ‘jilguero’; *kirrikoloka* ‘pájaro marino zancudo’; *parpara*, *purruta* ‘codorniz’; *txantxangorri* ‘petirrojo’; *txirlet* ‘gaviota de pico amarillo’; *xirri* ‘gaviota pequeña’; *xoxo* ‘mirlo’.

d. Anfibios

atangala ‘rana’; *klunklun*, *konka*, *txantxiku* ‘sapo’.

e. Peces

mamar ‘pez marino’; *maztranga* ‘pez parecido a la raya’; *perpelete* ‘dorada’; *pinpino* ‘pez colario’; *txilo* ‘pancho’; *txitxarro* ‘túnel’; *txipiroi* ‘calamar’; *xipa* ‘bermejuela’; *txitxardin* ‘angulas’.

Es interesante señalar que para denominar a algunos de estos animales encontramos una gran variedad de apelativos onomatopéyicos, por ejemplo, el caso de ‘mariposa’ que cuenta con más 32 posibilidades: *atxitamatatxi*, *axandalo*, *falfala*, *libirita*, *makara*, *mitxilikote*, *mitxirrika*, *moxorrika*, *panpiña*, *pinpilinpauza*, *pinpilinpika*, *pinpirin*, *pinpiripoxa*, *pitixileta*, *pitxeleta*, *pitxoleta*, *pitxilota*, *txalupitxi*, *txilipitaina*, *tximilot*, *tximirrika*, *txipileta*, *txipiritona*, *txiribiri*, *txirripita*, *txiruliru*, *txitxildola*, *txitxipapa*, *xintxitoil*, *xinxitola*, *xirita*, *zirimita*.

En la categoría de las acciones y actividades, caben destacar cinco grupos de actividades principalmente: las del movimiento como en (11.a), las de la comunicación como en (11.b), las de la luz como en (11.c), las de la comida/bebida como en (11.d), y las de destrucción como en (11.e). Estos cinco grupos son los más numerosos en el conjunto de la semántica de las onomatopeyas vascas, y categorías como la del movimiento llegan a suponer casi un cuarto de todo el conjunto recogido en este diccionario (Ibarretxe-Antuñano 2005, 2006b). También existen otro tipo de actividades que cuentan con un número menor de ejemplos y que las hemos incluido en un sexto grupo en (11.f).

(11) a. Movimiento

erren egin, *herremelka*, *tangala*, *trikilaka*, *txangika-mangika ibili*, *tzainku-tzainku* ‘cojear’; *hinkili-hankala* ‘sostenerse a duras pe-

nas'; *irrist egin*, *laprast egin*, *txokoldu*, *zirin-zirin* 'resbalar'; *dza-part egin*, *punpatu* 'saltar'; *antxintxi egin* 'correr'; *farrastaz*, *karra egin*, *nisnaska*, *siltsi-saltsa*, *tzipi-tzapa* 'correr atropelladamente'; *tipirri taparra* 'correr con dificultad'; *tzillotzallo* 'andar arrastrando los pies'; *xingi-xango* 'andar a saltitos'; *herrestatu*, *kirrikimarraka*, *narrastu* 'arrastrar'; *hilinki-halanka*, *kinki-kanka* 'andar con dificultad'; *bulundatu*, *dzanga egin*, *pulunp egin*, *txonbo egin*, *zapatx egin* 'sumergirse'; *plisti-plasta*, *tafla-tafla*, *tiltil*, *tipisti-tapasta*, *xapa-xapa*, *zifli-zafla* 'patullar'; *zafla* 'caerse en el barro'.

b. Comunicación

kuxmux, *xuxu-muxu*, *tzutzuputzu*, *zarzo* 'cuchicheo'; *txutxu-mutxu egin*, *xuxurlatu* 'susurrar, cuchichear'; *autu-mautu*, *erran-merran*, *esamesak*, *ulumulu*, *zitzimutzika* 'hablillas'; *tarantula* 'habladuría larga y enojosa'; *zitzipatza* 'verborrea'; *erremerre* 'pronunciación defectuosa de la r'; *sisibasa* 'pronunciar con imperfección'; *tirli-torlo* 'hablar defectuosamente'; *ziza* 'ceceo'; *zizo-ziza* 'cecear'.

c. Luz

brizt egin, *dirdiratu*, *diz-diz*, *dris-dris*, *dzir-dzar*, *nir-nir egin*, *pin-datu*, *zirt-zart egin* 'brillar'; *birrist*, *printz* 'brillo'; *brizdriztadako* 'reflejo del sol'; *inkatz-zapart*, *pinda*, *pirrin*, *sista*, *txatar*, *txintar*, *txipistada* 'chispa'; *zirpitaka* 'despedir haces de luz'; *zirrinta* 'rayo de luz'.

d. Comida/bebida

zafla-zafla, *zapa-zapa*, *zausta-zausta* 'comer devorando'; *kurruxkaka*, *marra-marra*, *zaka-zaka*, *zanka-zanka*, *zanpa-zanpa* 'comer con torpeza'; *klika-klaka*, *marru-marru*, *masta-masta*, *mauka-mauka*, *maun-maun*, *zurru eta murrut* 'comer a dos carrillos'; *glaska-glaska*, *grask*, *lafa-lafa* 'roer'; *klika* 'gana de comer'; *meleka-meleka*, *miliki-malaka*, *ñasta-ñasta* 'comer sin ganas'

hikilimili klik 'beber de un trago'; *hurrupa-mupaka* 'ofrecer a beber a tragos'; *kluku* 'beber a tragos'; *turla-turla* 'beber a grandes tragos'; *krik*, *txurru-txurru* 'beber'; *sanga-sanga*, *tinka-tinka*, *zarr-zarra*, *zinga-zinga* 'beber torpemente'; *tala-tala* 'beber agua un perro'; *xurru-xurru* 'beber constantemente'; *zuku-zuku* 'beber chupando'; *zurga-zurga* 'beber a sorbos'.

e. Destrucción

dart egin, *dzanp*, 'romper'; *dzart egin* 'romperse algo tirante'; *karaskatu* 'romper crujiendo'; *korrok egin*, *kraskatu* 'quebrar'; *krik-krik* 'ruido de romper huesos'; *zapart egin* 'agrietar'; *karra-karra*, *tarrat egin* 'rasgar'; *parrastatu*, *ris-ras*, *urratu*, *xirtxikatu* 'desgarrar'; *birrin-birrin* 'devastar; rasgar'; *dzapartatu*, *klaskaratu*, *txir-txilatu*, *zalapart egin* 'estallar'; *dzist-dzast* 'perforar una y otra vez'; *flisk-flask* 'restallar'; *sast edo xixt*, *sisti-sasta* 'punzar'.

f. Miscelánea

gal-gal 'hervir'; *pil-pil egin*, *txil-txil* 'hervir suavemente'; *bor-bor egin*, *bro-bro*, *bur-bur* 'hervir fuertemente'; *txatxamurka egin* 'pellizcar'; *kiska-kaska*, *pan-pan*, *txatxi egin*, *xafla-xafla*, *zaflatu* 'pegar'; *irri egin*, *par egin* 'reír'; *pilpiratu*, *pilpil-pulpul* 'palpitar'.

Como vemos en (11), las onomatopeyas del movimiento describen sobre todo la manera en la que se produce el movimiento (*tzipi-tzapa*), aunque también existen ejemplos que dan información sobre el lugar en donde se realiza el movimiento (*dzanga; zafla*). En la categoría de la comunicación, destacan tres grupos: onomatopeyas que describen acciones relacionadas con el cuchicheo, con el hablar mucho y con el hablar con algún defecto de dicción. Las onomatopeyas de la luz lexicalizan sobre todo conceptos relacionados con diferentes tipos de brillo, resplandor, luz... En el grupo siguiente, se dan onomatopeyas que describen diferentes tipos de comer y beber. Las onomatopeyas de destrucción incluyen toda clase de acciones cuyo resultado cambia el estado del objeto que ha sido manipulado, como por ejemplo, romper, rasgar, perforar, punzar. Finalmente, en el grupo misceláneo hemos incluido acciones como hervir, pellizcar, pegar, reír, palpar...

En el grupo de las onomatopeyas relacionadas con los fenómenos atmosféricos, la mayoría de los ejemplos describen fenómenos relacionados con el mal tiempo, como vemos en (12):

(12) Fenómenos atmosféricos

arrabar, kaskabar, kaskabiko, kazkaradar, txingor, txintxerrol, tzitzar, xiskor ‘granizo’; *txitxer* ‘granizo pequeño’; *xirimiri, zirzira* ‘llovizna’; *baurre, burbur, burrunba, burrunbunbun, dulunda, orro* ‘trueno’; *dir-tada, dzistada, txilibista, ximist, xista-mixta*, ‘rayo, relámpago’; *xirimola* ‘huracán’.

En el siguiente grupo de onomatopeyas, destacan sobre todo los instrumentos de percusión, cualquier tipo de tambor o campana, y los de viento, cualquier tipo de flauta. Veamos algunos ejemplos en (13):

(13) Instrumentos musicales

tuntun, txun-txun, xiribika ‘tamboril’; *dunbala* ‘bombo’; *bulunba, drunba, zintzila* ‘cencerro’; *txantxan, txingalango, txingili-mingili* ‘campana’; *txintxa, txintxila, xilinda, zintzarri* ‘campanilla’; *gargal, kirkila, txintxirri* ‘sonajero’; *tururu, txilibitu, txirola, txuztu, zinburrun* ‘silbo’; *txulubi* ‘silbato’; *turuta* ‘bocina’; *txirula* ‘flauta’; *zinburruna* ‘al-bogue’.

En la categoría de las características físicas, aunque se describen todo tipo de características (gordura, belleza...), destacan las onomatopeyas que señalan defectos físicos o rasgos que tienen connotaciones negativas. Aunque en la clasificación de Trask (1997: 257) no se incluyen, vamos también a meter en este grupo las onomatopeyas que lexicalizan características psíquicas, que normalmente también aluden a una interpretación negativa.

(14) Características físicas y psíquicas

zitzimutzika, zitzipara ‘zopenco, tosco’; *bonbili, gangarra, maman-ton, motolote, pipor, pottolo, tarrapalot, tontorrobilo, txotxontxu, zokolo* ‘gordo’; *patal, tatelka, tartalo* ‘tartamudo’; *gelge, gexal-mexal, txankil, txepel, xistrin, zinlindroin* ‘débil’; *tatar, tipi, ttuttu* ‘pequeño’; *monono, panpoxta, txirripitin* ‘bonito’
indura-bandura, inka-manka, kili-kala, koko-meko ‘indeciso’; *gelpe, kokolo-mokolo, momolo, papau, tetele, txaldan, txontxa* ‘bobalición,

tonto'; *sinkulin-minkulin*, *melenga* 'quejicoso'; *patraka* 'torpe'; *handi-mandi*, *pinpirinakeri*, *ttittulin* 'pomposo, pedante'.

(15) Términos sexuales
Txuringa 'esfínter anal'

Además de estas categorías, las onomatopeyas también se utilizan para la lexicalización de otros campos semánticos como, por ejemplo, el de plantas como *txantxar* 'beleño', *panpun* 'seta muy grande', *txinrintxo* 'alelí amarillo', *txuatxin* 'hongo', *ziza* 'seta'; el de las herramientas y artilugios como *taunk* 'martillo', *firinda* 'polea, ruedecita', *garranga* 'anzuelo', *tarratulu* 'taladro', *txanga* 'bisagra', *txirritol* 'molinillo; rueca; polea'; o el de las cosas de poco valor como *kirkira*, *ziztrin* 'cosa insignificante', *mingil* 'cosa efímera', *hink*, *tin-tik*, *tunt* 'nada', *tinta-minta* 'pequeños detalles', *surruburru* 'trabajillos de poca monta'. El habla infantil también se compone de un gran número de palabras onomatopéyicas para describir todo tipo de acciones, como *apatx egin* 'sentarse', *mau-mau* 'comer'; objetos *txitxi* 'carne', *txatxa* 'manzana, fruta'; animales como *kurrin-kurrin* 'cerdo', *ttotto* 'perro', y personas como *txetxe* 'niño pequeño'.

4. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este artículo ha sido, por una parte, el dar a conocer el trabajo lexicográfico llevado a cabo con la elaboración de un diccionario trilingüe de las onomatopeyas vascas; y por otra, el ofrecer una pequeña síntesis de cómo se han tratado en los estudios lingüísticos y cómo se caracterizan estas palabras desde un punto de vista estructural, morfosintáctico y semántico.

Como cualquier trabajo lexicográfico, este diccionario no está exento de problemas y limitaciones. Una de las más importantes es quizás el hecho de que no se le puede considerar un trabajo definitivo. La creación de onomatopeyas es un proceso vivo a través del cual aparecen nuevas onomatopeyas continuamente, de la misma forma en la que otras desaparecen. En este sentido, las más de 4.500 onomatopeyas que hemos recogido en este trabajo han de entenderse como una representación significativa del conjunto total de onomatopeyas posibles en la lengua vasca.

Otra limitación de este diccionario es que no se especifica cuál es el uso actual de estas onomatopeyas. Como ya hemos mencionado brevemente al principio de este artículo, no todas las onomatopeyas se utilizan con la misma frecuencia y en los mismos contextos. Al igual que ocurre en otras lenguas, las nuevas generaciones, con una educación más reglada, más urbanas, y más próximas al euskara batua o estándar⁴, tienden a no utilizar las onomatopeyas con la misma facilidad que las generaciones anteriores. Por lo tanto, futuros estudios sobre el uso de las onomatopeyas habrán de determinar

⁴ Varios autores (Childs 1998, 2001; García de Diego 1968; Ibarretxe-Antuñano 2005; Lecuona 1964) han señalado que estos factores influyen decisivamente en la desaparición del uso de las onomatopeyas en el lenguaje cotidiano.

cuántas de las expresiones recogidas en este trabajo forman parte del acervo lingüístico de los actuales hablantes de la lengua vasca.

Por otro lado, nos gustaría terminar este artículo resaltando brevemente cuáles son las virtudes y las aplicaciones de este diccionario. Desde un punto estrictamente lexicográfico-lingüístico, este diccionario es una herramienta útil y necesaria. Así como hay numerosos trabajos lexicográficos dedicados a la documentación de expresiones idiomáticas, proverbios, campos del saber específicos, etc., y pese a la riqueza del vasco en esta área, hasta la fecha no se había publicado ninguna obra de referencia sobre las onomatopeyas. Dado el uso decreciente de este tipo de palabras, esta obra ayudará a la preservación de este rico tesoro léxico.

Por otra parte, otra de las ventajas de este diccionario es su utilidad como manual de referencia para diversos grupos de lectores. Esta obra puede interesar no sólo a los lingüistas, vascos o no, que estén interesados en el funcionamiento de las onomatopeyas en las lenguas, sino también a los profesores y estudiantes del euskara. Las onomatopeyas, especialmente las más comunes, son parte integrante del vocabulario de un vasco-parlante, y por lo tanto, han de enseñarse y aprenderse como cualquier otro componente más de la lengua vasca. Este trabajo también puede resultar interesante para los traductores, ya que tendrán al alcance de su mano una obra de referencia que les permitirá buscar con rapidez los significados de estas palabras que, como ya hemos resaltado antes, muchas veces son de difícil traducción.

REFERENCIAS

- ALLOTT, R., 1995, "Sound symbolism", *Language in the Würm Glaciation*, Eds. U.L. Figge. Bochum: Brockmeyer, 15-38.
- DIFFLOTH, G., 1972, "Notes on expressive meaning", *Papers from the Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 8, 440-447.
- DOKE, C.M., 1935, *Bantu Linguistic Terminology*, Londres, Longman, Green and Co.
- CHILDS, G.T., 1994, "African ideophones", *Studies in Sound Symbolism*, Eds. L. Hinton, J. Nichols y J. Ohala, Cambridge, Cambridge University Press, 247-279.
- , 1998, "Ideophone variation is tied to local identity", *The Sociolinguistics of Language and Society: Selected Papers from SS IX*, Ed. M.K. Verma, Londres, Sage, 36-46.
- , 2001, "Research on ideophones, whither hence?", *Ideophones*, Eds. F.K.E. Voeltz y C. Kilian-Hatz, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins, 63-73.
- , 2003, *An Introduction to African Languages*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins.
- ETXEPARE, R., 2003, "Valency and argument structure in the Basque verb", *A Grammar of Basque*, Eds. J. I. Hualde y J. Ortiz de Urbina, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins, 363-425.
- GARCÍA DE DIEGO, V., 1968, *Diccionario de voces naturales*, Madrid, Aguilar.
- GRAMMONT, M., 1933, *Traité de phonétique*, Paris.
- HAMANO, S., 1998, *The Sound-Symbolic System of Japanese*, Stanford, CLSI Publications.
- HINTON, L. NICHOLS, J. y J. OHALA, 1994, *Sound Symbolism*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HIROSE, M., 1981, *Japanese and English Contrastive Lexicography: The Role of Japanese 'Mimetic Adverbs'*, PhD Dissertation, University of California.
- HUALDE, J. I., 1991, *Basque Phonology*, Londres y Nueva York, Routledge.
- , J. A. LAKARRA, y R.L. TRASK (eds.), 1995, *Towards a History of Basque Language*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins.
- , y J. ORTIZ DE URBINA, 2003, *A Grammar of Basque*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins.

- IBARRETXE-ANTUÑANO, I., 2005, "Lexicalisation patterns and sound symbolism in Basque", comunicación presentada en el Congreso Internacional New Directions in Cognitive Linguistics. First UK Cognitive Linguistics Conference, University of Sussex, 23-25 octubre 2005.
- , 2006a, *Euskal onomatopeien hiztegia. Euskara-Ingelesera-Gaztelania* [Diccionario de onomatopeyas vascas. Euskara-Inglés-Español], Donostia, Gaiak.
- , 2006b, *Sound Symbolism and Motion in Basque*, Munich, Lincom Europa.
- JENDRASCHKE, G., 2002, *Semantische Eigenschaften von Ideophonen im Türkischen*, Munich, Lincom Europa.
- DE JONG, N., 2001, "The ideophone in Didinga", *Ideophones*, Eds. F.K.E. Voeltz y C. Kilian-Hatz, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins, 120-138.
- KAKEHI, H., I. TAMORI y L. SCHOURUP, 1996, *Dictionary of Iconic Expressions in Japanese*, Berlin y Nueva York, Mouton de Gruyter.
- KITA, S., 1997, "Two-dimensional semantic analysis of Japanese mimetics", *Linguistics*, 35, 379-415.
- LECUONA, M., 1964, *Literatura oral vasca*, Donostia, Auñamendi.
- MAGNUS, M., 1999, *Gods of the Word: Archetypes in the consonants*, Kirksville, Thomas Jefferson University Press.
- MICHELENA, L., 1985, *Fonética Histórica Vasca*, Donostia, Gipuzkoako Foru Aldundia.
- NEWMAYER, F., 1993, "Iconicity and generative grammar", *Language*, 68, 756-796.
- ONO, S., 1994, *A Practical Guide to Japanese-English Onomatopoeia and Mimesis*, Tokio, Hokuseido.
- SAMARIN, W. J., 1970, "Inventory and choice in expressive language", *Word*, 26.2, 153-169.
- , 1971, "Survey of Bantu ideophones", *African Language Studies*, 12, 130-168.
- SAUSSURE, F., de, 1916, *Cours de Linguistique Générale*, ed. by Charles Bally, Albert Sechehaye y Albert Riedlinger, Lausanne, Payot. Traducción al español M. Armiño, 1989, *Curso de Lingüística General*, Madrid, Akal.
- TRASK, R. L., 1997, *The History of Basque*, Londres y Nueva York, Routledge.
- ULLMAN, S., 1972, *Semantics. An Introduction to the Science of Meaning*, Oxford, Blackwell.
- VOELTZ, F. K. E. y C. KILIAN-HATZ, 2001, *Ideophones*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins.

FUENTES UTILIZADAS PARA EL DICCIONARIO

- AULESTIA, G. y L. WHITE, 1992, *Euskara Ingelesa-Ingelesera Euskara Hiztegia*, Reno, Nevada, University of Nevada Press.
- AZKUE, R. M., 1905, *Diccionario Vasco-Español-Francés I-II*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.
- , 1923-25, *Morfología Vasca*, publicado en fascículos en la revista *Euskera*, Bilbao, Euskaltzaindia.
- BOSTAK BAT, 1996, *Diccionario Hiru Mila Hiztegia*, Adorez 7, Bilbo, Bostak Bat.
- ELHUYAR, 1993, *Hiztegi Enziklopedikoa*, Usurbil, Elhuyar Kultur Elkartea.
- , 1996, *Elhuyar Euskara-Gaztelania / Castellano-Vasco Hiztegia*, Usurbil, Elhuyar Kultur Elkartea.
- GRAN ENCICLOPEDIA VASCA, 1976, *Diccionario Retana de Autoridades de la Lengua Vasca*, Bilbao, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca.
- MITXELENA, K., 1987-2005, *Orotariko Euskal Hiztegia*, *Diccionario General Vasco*, Bilbao, Euskaltzaindia.
- MOKOROA MUGIKA, J. M., 1990, "Ortik eta Emendik". *Repertorio de Locuciones del Habla Popular Vasca, Oral y Escrita, en sus diversas variedades*, Bilbao, Labayru-Etor-Eusko Jaur-laritza.
- MORRIS, M., 1998, *Morris Student Plus. Euskara-Ingelesa, English-Basque*, Donostia, Klaudio Harluxet Fundazioa.
- SARASOLA, I., 1984-95, *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia*, Zarauz, Itxaropena.
- ZAMARRIPA, P., 1987, *Manual del vascófilo*, Bilbao, Wilsen Ed.

LABURPENA

Hotsaren eta esanahiaren artean lotura handiagoa edo txikiagoa duten hitzei onomatopeia esan zaie euskal lexikologian. Euskarazko onomatopeien hiztegi hirueleduna prestatzeko egin den lan lexikografikoa azalduko dugu artikulu honetan, hots, *Euskal Onomatopeien Hiztegia: Euskara-Ingelesera-Gaztelania* (Ibarretxe-Antuñano 2006). Halaber, hiztegi hau egiteko arrazoiak aipatuko ditugu. Onomatopeiek garrantzi handia dute euskararen lexikoan eta, euskal autore batzuek dioten bezala, hasierako euskal kulturaren eramaileak dira (Lekuona 1964). Hala ere, orain arte ez da azterlanik egin euskarak duen aberastasun lexiko handi hori era sistematikoan biltzeko, eskuliburu gutxi batzuetan bildutako hitz zerrenda batzuk izan ezik (Azkue 1923-25; Zamarripa 1987). Hiztegi hau egitea lehen pausoa izan da, hitz horiek euskal ikaskuntzetan aintzat hartzeko. Hona hemen artikularen antolaketa: 1. atalak laburki azaltzen du onomatopeiek azterlan linguistikoetan bete duten lekua, bai eta zergatik bete duten leku hori ere; 2. atalak biltzen ditu hiztegi hau egiteko eman diren pausoak; 3. atalak euskal onomatopeien ezaugarriak azaltzen ditu aldeotatik begiratuta: egitura, morfologia eta sintaxia, eta semantika. Azkenik, era honetako hiztegiak izan ditzakeen erabilerak aipatuko ditugu ondorioen atalean, bai eta mugaketak ere.

RESUMEN

Onomatopeya es el apelativo que han recibido en la lexicología vasca aquellas palabras en las que existe una relación más o menos directa entre el sonido y el significado. En este artículo vamos a describir el trabajo lexicográfico realizado para la elaboración de un diccionario trilingüe de onomatopeyas del euskara, el *Euskal Onomatopeien Hiztegia: Euskara-Ingelesera-Gaztelania* (Ibarretxe-Antuñano 2006a) y las razones que nos han llevado a su elaboración. Pese a la importancia de las onomatopeyas en el léxico de esta lengua, que como algunos autores vascos señalan son las portadoras de la cultura primitiva vasca (Lecuona 1964), hasta la fecha no se habían realizado estudios que recogieran sistemáticamente la gran riqueza léxica con la que cuenta esta lengua, a excepción de algunas listas de palabras en contados manuales (Azkue 1923-25; Zamarripa 1987). La confección de este diccionario es un primer paso para el reconocimiento de estas palabras en los estudios vascos. La organización de este artículo es la siguiente: la sección 1 repasa brevemente el lugar que han ocupado las onomatopeyas en los estudios lingüísticos y las razones que las han llevado a ocupar dicho lugar; la sección 2 recoge los pasos que se han llevado a cabo para la elaboración de este diccionario; la sección 3 describe las características estructurales, morfo-sintácticas y semánticas de las onomatopeyas vascas. Finalmente, en la sección de las conclusiones, indicaremos posibles aplicaciones y, también, las limitaciones de un diccionario de estas características.

RÉSUMÉ

L'onomatopée est le nom donné dans la lexicologie basque aux mots qui ont un rapport plus ou moins direct entre le son et le sens. Dans cet article, nous allons décrire le travail lexicographique réalisé pour l'élaboration d'un dictionnaire trilingue d'onomatopées de l'euskera, l'*Euskal Onomatopeien Hiztegia: Euskara-Ingelesera-Gaztelania* (Ibarretxe-Antuñano 2006), et les raisons qui nous ont poussé à son élaboration. Malgré l'importance des onomatopées dans le lexique de cette langue, qui, comme l'indiquent certains auteurs basques, sont porteuses de la culture primitive basque (Lecuona 1964), on n'avait pas encore réalisé des études recueillant systématiquement la richesse lexicale que comporte cette langue, à l'exception de certaines listes de

mots dans de rares manuels (Azkue 1923-25; Zamarripa 1987). La réalisation de ce dictionnaire est un premier pas vers la reconnaissance de ces mots dans les études basques. L'organisation de cet article est la suivante: la section 1 fait un bref résumé sur la place occupée par les onomatopées dans les études linguistiques et les raisons pour lesquelles elles occupaient cette place; la section 2 recueille les pas qui ont été faits pour l'élaboration de ce dictionnaire; la section 3 décrit les caractéristiques structurelles, morpho-syntactiques et sémantiques des onomatopées basques. Finalement, dans les conclusions, nous indiquerons les applications possibles ainsi que les limitations, d'un dictionnaire de ce genre.

ABSTRACT

Onomatopoeia is the word used in Basque lexicology to describe those words in which there exists a more or less direct relationship between sound and meaning. In this article, we describe the lexicographical work performed in order to draft a trilingual dictionary of Basque onomatopoeias, the *Euskal Onomatopeien Hiztegia: Euskara-Ingelesera-Gaztelania* (Ibarretxe-Antuñano 2006) and the reasons which led to its creation. Despite the importance of onomatopoeias in the lexicon of this language, some Basque authors defining them as the carriers of primitive Basque culture (Lecuona 1964), studies systematically collecting the great lexical wealth of the Basque language had previously been carried out, bar a few word lists in a limited number of publications (Azkue 1923-25; Zamarripa 1987). The creation of this dictionary is a first step towards the recognition of these words in Basque studies. The article is organised as follows: Section 1 is a brief overview of the place occupied by onomatopoeias in linguistic studies and the reasons why they occupy such a place; Section 2 deals with the steps taken in order to create this dictionary; and Section 3 describes the structural, morphosyntactic and morphosemantic characteristics of Basque onomatopoeias. The conclusion then indicates the possible applications and limitations of a dictionary of this kind.